

PAGINA LITERARIA

BEATUS ILLE.....



Feliz tú, labrador! A tu cabeza
forma un arco triunfal la miez madura
y abierto tienes ante el alma pura
el libro de la gran naturaleza.

Tú ignoras por siempre la tristeza
del sentir y el pensar y la amargura
de los que gimen en la "selva oscura"
que para el hombre con la vida empieza.

Si conocer la sierpe del hastío
vives, y aguilón al pie de tus alcóres
escuñando la música del río;

Y siguiendo en la tumba tus amores,
das a la tierra tu cadáver frío
y ella a tus hijos le devuelve flores.....

RICARDO NIETO

El Cerro de las Cruces



Fantástico atalaya de un vasto poderío
destaca su silueta con inclita altivez;
Abrupto, ensimismado, nostálgico, sombrío,
parece que desprecia del mundo la insulsez.

Tiembla sobre él la vaga techumbre del vacío
ciudad y bosque y ll no se tieden a sus pies;
y en tanto con agreste sonoridad, el río
sus plantas besa, y huye con loca rapidez.

Cuando extiende la noche su misterioso manto
semeja inmenso túmulo, de ignoto camposanto,
que levantara el tiempo tras su correr veloz;

Y cuando el sol lo envuelve con sus flamantes
(Lucés
se ven sobre la cima—simbólicas—tres cruces
que a la mente sugieren el martirio de Dios.

MATEO GAMBOA

Femeninas

para
"LA HUMANIDAD"

A la mujer se la ha acusado
de frívola sin hacer un proceso
juicioso sobre una sentencia
injusta. La mujer es un ser es-
piritu al como el hombre y, como
él, está con su mentalidad acu-
sando una Sociedad mal orga-
nizada.

Así como los hombres bajo
ciertos regimenes marcan un
grado visible de inferioridad,
como sucede en algunos pue-
blos de la América hispana al
ser comparados con algunos
de Europa, sin que eso pueda
en buena lógica atribuirse a
degeneración de la raza o a
otro defecto étnico, pasa que
la mujer marca un grado de
cultura inferior sin que su cul-
pa se pueda atribuir a una pro-
bada deficiencia mental.

Si en Dinamarca, por ejem-
plo, tiene el hombre un concep-
to colectivo más claro y más
humano de su personalidad es-
piritual sobre la tierra, que pu-

diéra tenerlo el hombre en Co-
lombia, no quiere decir con to-
da verdad que los colombianos
sean inferiores en células cere-
brales. Lo que pasa segura-
mente es que Dinamarca se ha
preocupado por hacer del hom-
bre un ser consciente en la ri-
gurosa acepción del vocablo,
mientras que Colombia con un
concepto equivocado y con un
poco de nostalgia de esclava,
ha procurado hacer del indivi-
duo el obediente mecanismo del
motor del Estado.

Es natural que la mujer co-
lombiana marque un grado de
inferioridad cultural, toda vez
que la mujer no tiene universi-
dadas ni siquiera colegios de
preparación, pero esto apenas
sirve para guardar proporecio-
nes y mostrar a los hombres
de Colombia, que si es verdad
que su cultura no alcanza el
grado de otros países, no es
por culpa de su raza ni por
causas de la zona tórrida que
habita.

CLARA LUNA

LIBROS

¡Oh libros, fieles consejeros,
amigos sin adulación, desper-
tadores del entendimiento,
maestros del alma, gobernadores
del cuerpo, guiones para
bien vivir y centinelas para
bien morir!

¡Cuántos hombres de oscuro
suelo habéis levantado a
las cumbres más altas del
mundo!...

¡Oh libros, consuelo de mi
alma, alivio de mis trabajos,
en vuestra santa doctrina me
encomiendo!

ESPINEL

De Heine

Se adoraban los dos, mas su secreto
ninguno confesaba;
mirabanse cual fieros enemigos
y el amor los mataba!

Separáronse al fin, y sólo en sueños
a veces se veían.....

¡Había largo tiempo que en la tumba;
sin saberlo, dormían!

PEREZ BONALDE